

COMPROMISOS CON TEMAS MEDIOAMBIENTALES

Protegiendo el medio ambiente mundial

Prevenición del calentamiento global

La Tercera Conferencia de las Partes para el Convenio Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP3), celebrada en Kioto en diciembre de 1997, fue una importante conferencia internacional en la que se adoptó un protocolo para regular las emisiones de CO₂ y otros gases de efecto invernadero durante el periodo de 2008 a 2012. Las naciones del mundo se reunieron con el fin de establecer objetivos para reducir los gases de efecto invernadero. Teniendo como telón de fondo los intereses económicos de Japón, Estados Unidos, la Unión Europea y los países en vías de desarrollo, finalmente se esbozó un protocolo tras muchas negociaciones y un intenso intercambio de opiniones. Tomando como punto de referencia el nivel de 1990, el protocolo aboga por una reducción total del 5,2% de las emisiones de gases de efecto invernadero de los países desarrollados, en el periodo de 2008 a 2012 (por ejemplo, el 8% para la UE, el 7% para EE.UU. y el 6% para Japón). La cuarta sesión (COP4) se celebró en Buenos Aires (Argentina) en noviembre de 1998. A pesar de las diferencias que había sobre los puntos en cuestión entre los países desarrollados y en vías de desarrollo, e incluso entre los mismos países en vías de desarrollo, se estableció el Plan de Acción de Buenos Aires, en el que se especifica una agenda a través de la COP6. La



sesión quinta (COP5) se celebró en Bonn (Alemania) en noviembre de 1999.

En 1997, Japón emitió 320 millones de toneladas de CO₂ (tC) procedentes del uso de combustible, colocándose en el cuarto lugar mundial y ocupando un 5,1% del total de las emisiones de CO₂. Sin embargo, la cantidad de emisiones al año por persona en Japón es de 2,53 toneladas, que relativamente no es muy alta cuando se compara con otros países desarrollados. EE.UU. emite 5,59 toneladas de CO₂ (tC) al año por persona, Australia 4,51 toneladas, Canadá 4,30 toneladas, Alemania 2,94 toneladas, Rusia 2,70 toneladas, el Reino Unido 2,56 toneladas y Francia 1,69 toneladas.

Ahorro de energía

Los pisos superiores del castillo de Osaka, que normalmente estarían iluminados, están apagados durante la campaña "sin luces" de junio de 2003.
© Yomiuri Shimbun

Eliminación de residuos y reciclaje

La cantidad de residuos generales (no industriales) en Japón se ha convertido en un problema, superando los 50 millones de toneladas al año desde 1990. Se prevé que los vertederos de basuras alcanzarán el límite de su capacidad en pocos años, y la incineración de residuos produce contaminación por dioxinas, por lo que el reciclaje ha cobrado importancia como solución para reducir el volumen de residuos.

La proporción de papel recuperado en relación al volumen de producción en Japón en 1998 fue del 55,5%, y la proporción de reutilización (porcentaje de papel usado reprocesado en la fabricación del papel) fue del 55,4%, uno de los índices más altos de reciclaje de papel usado en el mundo.

La entrada en vigor de la Ley de Reciclaje de Recipientes de Envase en abril de 1997 hace recaer la responsabilidad del reciclaje de los envases de polietileno tereftalato (PET) y las botellas de vidrio sobre los fabricantes. Estos recipientes suponen un 20-30% del peso total de los residuos generales desechados por los hogares, pero, por su tamaño, ocupan el 60% del volumen total. Esta ley parte de la idea de repartir el coste de la eliminación de residuos entre los fabricantes, los consumidores y las administraciones locales, en contraste con la idea anterior de sufragar estos gastos con los impuestos. Cuando el consumidor desecha un envase, se le pide que lo clasifique y lo coloque en los lugares de recogida designados por el municipio, y de allí lo recogen los fabricantes para su reciclaje. Desde abril de 2000, el papel y los envases de plástico deben ser objeto de reciclaje según esta ley.

Los aparatos eléctricos desechados por los hogares japoneses son casi todos arrojados a vertederos. La Ley para el Reciclaje de Electrodomésticos fue promulgada en 1998 en un esfuerzo por reducir el volumen de tales residuos en los vertederos.

Movimientos para la protección medioambiental

En comparación con los grupos de

protección del medio ambiente de los países occidentales, los grupos similares de Japón son de dimensiones más modestas y llevan funcionando menos tiempo. El mayor grupo de Japón, que se dice que es la Sociedad Japonesa de Aves Silvestres, tiene 50.000 miembros. El Fondo Mundial para la Naturaleza de Japón tiene también 50.000 miembros, incluidos los miembros corporativos, y la Sociedad para la Conservación de la Naturaleza de Japón cuenta con 20.000 miembros. Japón tiene más de 5.000 pequeños grupos para la preservación del medio ambiente. Estos grupos, indispensables para canalizar las actividades a nivel de las bases, tienen pocos miembros, pero se espera que progresen mucho en el futuro. Las ONG (organizaciones no gubernamentales) en temas medioambientales son también activas en el extranjero.

Hay también un movimiento del tipo del de sociedad de protección de la naturaleza y conservación del patrimonio histórico, en el que un grupo de personas forman una fundación para repartirse los costes de unos terrenos (en una zona que esté siendo degradada en su medio ambiente) para preservarlos. También se pueden donar estos terrenos a la fundación. Esta corriente se está extendiendo por todo el país desde sus núcleos iniciales en Shiretoko, Hokkaido, y Tenjinzaki, en la prefectura de Wakayama. La preservación no se limita a bosques y pantanos, sino que también se extiende a zonas verdes en áreas urbanas. Para abrir mercados a los productos, materiales y servicios respetuosos con el medio ambiente, en febrero de 1996 grupos y empresas del sector privado, asociaciones locales y la Agencia de Medio Ambiente crearon una red para fomentar la compra de este tipo de productos. Se han propuesto directrices a los consumidores para que den prioridad a las compras de productos y servicios no perjudiciales para el medio ambiente.

Las autoridades locales en cada municipio están haciendo todo lo posible para fomentar el desarrollo regional teniendo en cuenta las



Control de emisiones
Inspectores supervisan un camión para comprobar el cumplimiento de las normas de emisiones de vehículos diesel en las prefecturas de Tokio, Kanagawa, Saitama y Chiba, en octubre de 2003.
© Yomiuri Shimibun



Clasificación de la basura
Los residuos deben ser clasificados en diferentes categorías, que varían según el municipio.
© La Corporación Municipal de Gestión de Residuos de las 23 Ciudades de Tokio

cuestiones medioambientales, como el ahorro de energía y el reciclaje. Yakushima, una isla de la prefectura de Kagoshima que ha sido designada por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad, está intentando preservar el medio ambiente por medio de medidas tales como reducir las basuras acumuladas a un mínimo, haciendo abonos con los desperdicios de cocina y reciclando el aceite de freír como combustible para vehículos.

Para ayudar a los estudiantes a que desarrollen de manera independiente una toma de conciencia en temas de preservación medioambiental y realicen estudios sobre conservación, en junio de 1995 la Agencia de Medio Ambiente ha hecho un llamamiento a los estudiantes de primaria y de secundaria elemental para que participen en el Junior Eco Club. Entre las diversas actividades se incluyen estudios de la vida en el medio acuático, observaciones astronómicas, reciclaje de latas vacías, así como intercambios por todo el país patrocinados por la administración. Con fecha de marzo de 1999, había 4.000 grupos y aproximadamente 70.000 participantes.

Cooperación japonesa en temas de medio ambiente

En la Conferencia de 1992 sobre Medio Ambiente y Desarrollo de la Cumbre para la Tierra de las Naciones Unidas, Japón prometió contribuir a la AOD (Ayuda Oficial para el Desarrollo), con una suma de 900.000 millones a 1 billón de yenes (más de 7.900 millones de dólares), en un período de cinco años desde 1992, para cooperación medioambiental. En este periodo de cinco años, el montante total de la cifra desembolsada para fines de cooperación medioambiental fue de 1,44 billones de yenes (13.200 millones de dólares).

El programa de AOD de Japón cubre diversos temas medioambientales. Como ejemplos, tenemos la conservación del agua, los servicios de alcantarillado, la eliminación de residuos, y medidas contra la contaminación medioambiental tales como la prevención de desastres, la preservación de los bosques y la reducción de contaminantes en el agua y en la atmósfera. El ahorro energético y las energías basadas en nuevas tecnologías están entre los



Reserva Nacional del Medio Ambiente de Tenjinzaki

El movimiento basado en el concepto de sociedad de protección del medio ambiente y del patrimonio histórico en Japón tuvo sus comienzos en el proyecto para preservar el paraje del cabo de Tenjinzaki, en la prefectura de Wakayama.

© Municipalidad de Tanabe

temas preferentes de la cooperación japonesa en medio ambiente. De acuerdo con la Iniciativa para el Desarrollo Sostenible en el siglo XXI, anunciada por el Gobierno en 1997, Japón está comprometido en un gran número de proyectos de cooperación en el campo del medio ambiente, un ejemplo sería la creación de una red de seguimiento de la lluvia ácida para Asia Oriental. Como aportación a los problemas de conservación a nivel mundial, que no pueden ser abordados a través de la cooperación bilateral, Japón está participando activamente como una de las principales naciones contribuyentes en varias organizaciones internacionales, como el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la Organización Internacional de las Maderas Tropicales (ITTO), y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

El interés de las empresas japonesas en la reforestación y la defensa de los bosques tropicales —tanto dentro del país como en el extranjero— ha ido en aumento y ha contribuido a la concienciación de la sociedad. Mitsubishi Corporation, una de las compañías comerciales de Japón más importantes, ha estado cooperando en los proyectos de defensa de las selvas tropicales en Malasia y Brasil. Una selva tropical, una vez destruida por la tala, pierde su suelo fértil debido a la erosión provocada por las fuertes lluvias. Se pensaba que la recuperación tardaría 100 años en completarse, pero investigaciones en métodos de repoblación han demostrado poder conseguirlo en menos tiempo. Además algunas compañías comerciales y papeleras se han dedicado activamente por propia iniciativa a las actividades de reforestación en otros países.